

ACOMPañAMIENTO FAMILIAR EN LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL

La elección de una carrera, profesión o vocación es algo fundamental en la vida de una persona. Es una decisión que puede tener un impacto para el resto de la vida y puede cambiar por completo el futuro de cada uno. El proceso de orientación vocacional busca apoyar esa decisión de los estudiantes de la Institución Educativa por medio de charlas, visitas a ferias, universidades y exposiciones donde los estudiantes de 11° tengan contacto con el mundo académico de la formación superior y tomen la mejor decisión de acuerdo con sus capacidades, intereses y posibilidades. Es así como en el primer período se abordó el tema de la orientación vocacional en general como un proceso de vida en el que se deben contrastar las condiciones personales (aptitudes e intereses) con las condiciones de la oferta educativa (universidades, carreras, campos de acción), sin olvidar los elementos que afectan este proceso, como la familia, los amigos, las presiones sociales de prestigio, rentabilidad, etc., para llegar a la mejor opción personal frente al proceso.

Algunas recomendaciones para los padres en el acompañamiento del proceso de orientación vocacional son las siguientes:

- Crear un entorno seguro. La confianza es fundamental para poder conversar con los hijos sobre las dudas, inquietudes, temores, esperanzas y sueños presentes en la elección de un proyecto de vida.
- Ayudarlos a conocerse. Es frecuente que los jóvenes no sepan qué les gustaría estudiar o duden entre carreras muy diferentes. Esto no necesariamente implica un obstáculo. Es la etapa de conocerse, plantearse qué es lo que verdaderamente les gusta, cuáles son sus intereses, habilidades y potencialidades. Los padres pueden colaborar contándoles cosas que a lo mejor los jóvenes no recuerdan y forman parte de su identidad: anécdotas, los juegos que disfrutaban jugar cuando eran chicos, los temas que disfrutaron aprender, entre otras cosas.
- Diferenciar nuestros deseos de los de nuestros hijos. La elección de una carrera es la elección de una forma de vida, cada uno debe hacer su elección de manera independiente y reflexiva. El rol de los padres es acompañar a los hijos en el proceso y no imponer sus deseos.
- Promover la búsqueda de información. La oferta académica actual es enorme, además de las carreras tradicionales hay muchas carreras nuevas que tal vez nuestros hijos y nosotros mismos desconozcamos. Explorar la información disponible nos permite conocer la formación que ofrece cada una y conocer las posibilidades de inserción laboral.
- Demostrar el afecto y ser pacientes. Durante el último año de la escuela secundaria los jóvenes escuchan de su familia, los docentes, los amigos muchas veces la pregunta sobre qué van a estudiar. Cuando aún no están decididos esta pregunta

puede tornarse una carga. El proceso de orientación vocacional es, justamente un proceso en el cual la incertidumbre es una parte importante. La etapa de elección vocacional no debería apurar a los jóvenes a tomar una decisión apresurada ni ser una preocupación para ellos ni para su familia.

- Además, es conveniente revisar juntos las necesidades económicas familiares para saber qué apoyo pueden brindarle en su decisión o si es necesario que aporte a la casa y ayudar en la búsqueda de un empleo y en la siguiente organización del tiempo para que pueda aportar a la economía familiar sin dejar de lado la posibilidad de continuar sus estudios superiores.

Recuerden que en la formación superior hay tres niveles y que no todas las personas deben realizar una profesionalización al terminar el colegio: el primer nivel es la formación técnica, como la que brinda el SENA de manera gratuita y otras instituciones; en este nivel se forman entre seis meses a un año en una actividad productiva que les permite vincularse al mercado laboral de manera rápida. El segundo nivel es la formación tecnológica, en la cual se preparan un poco más (2 a 3 años de estudio), lo cual les permite profundizar más en los conocimientos de un trabajo y acceder a mejores cargos y salarios. Y el tercer nivel es la formación profesional, que generalmente es de 5 años y permite un conocimiento profundo de un área de trabajo o profesión y poder acceder a empleos mejor remunerados. Por el futuro de logros y mejoras en su nivel de vida, esperamos que todos los estudiantes que terminan este año sus estudios en la Institución Educativa María Jesús Mejía puedan acceder a la formación superior en cualquiera de sus niveles.

Diego A. Castaño M.

Docente Orientador

Ana Cristina Posada

Profesional Universitaria